

## ¿Y DESPUÉS DEL COLEGIO...QUÉ?

Algunos podrían creer que no debiera ser tarea del colegio, lo que sus alumnos harán al egresar. Nosotros creemos que **sí** debemos **acompañarlos en el proceso de elegir**.

Es cierto que esa elección será un tema indelegable. Cada uno de nuestros alumnos se tendrá que hacer cargo de sí mismo y definir su propio proyecto personal.

Nuestra idea no es **hacer por** ellos. Sino **con ellos**.

Esta concepción de la Orientación Vocacional se diferencia de quienes la consideran como una respuesta mágica (a través de diversos test). "¿Y cuál es el resultado? ¿Qué me salió?", son las expresiones de los alumnos, que al consultar a un orientador, se ubican al margen del proceso de elección y esperan que un "otro" les resuelva los conflictos propios de su (in) decisión.



Al finalizar el colegio se juega como pocas veces antes en la vida: **¿qué hacer?**

Todo proceso de elección genera presiones. Y en este caso se complica aún más, porque nuestros futuros egresados se van despidiendo de la adolescencia para adentrarse al mundo adulto. Porque salir del colegio, es empezar a enfrentarse con instituciones pertenecientes al mundo del trabajo y/o de los estudios universitarios o superiores, que ya no son del mundo adolescente. Ya son ámbitos que están regidos por el mundo adulto.

Hoy se confrontan con la certeza que las decisiones tomadas durante la adolescencia, tendrán una influencia significativa durante el resto de su vida.

Decidir qué hacer, es **jugarse por algo**. Es aprender a comprometerse con lo que se toma y a tolerar la pérdida de lo que se deja.

Nos pueden gustar muchas cosas en la vida, pero el tema no es solo de gustos, sino de ELECCION.

Lo seguro es que NO podremos hacer simultáneamente todas las cosas que nos gusten. En el preciso instante en que se toma la decisión de elegir algo, se deja afuera todo el universo de alternativas.

Por eso es que la elección vocacional supone **conflictos**. Y es vital **acompañarlos**.

La orientación vocacional es un proceso de conducción progresivo para ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y conocer el mundo que les rodea, con el objetivo de prepararse y proyectar su inserción laboral en la sociedad.

Lo esencial es que la persona pueda elegir aquella profesión u oficio que le va a permitir jugar un papel congruente con el **concepto que tiene de sí mismo**.

Todos estamos llamados a reconocernos en nuestros talentos y ponerlos al servicio de una profesión para, de esa manera aportar al mundo, aquello que nos ha sido regalado.

Fundamentalmente, en este recorrido que hacemos con ellos, intentamos no sólo mostrarles el mundo que tenemos, sino especialmente el **mundo que queremos**.

Quedarse solo con el mundo que se tiene puede llevar a una actitud de resignación y de pasividad. Nada más lejano para un adolescente. Mientras que pensar en el mundo que queremos es una invitación a comprometernos con nosotros mismos y con los otros.

Y es finalmente, estar convencidos que cada uno, desde su propio y pequeño aporte, es capaz de generar un cambio para mejorar este mundo que habitamos.

**Valeria Tornquist**

Coordinadora del Dto. de Orientación del Saint Trinnean 's

Psicóloga- Abogada- Profesora y Orientadora vocacional